



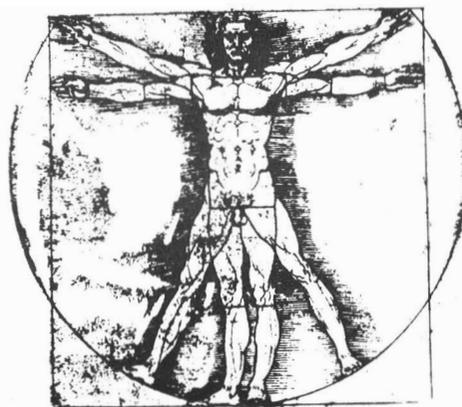
BALANCE de JUVENTUDES

ARTE y CULTURA

nº 13

Junio 77

5 pbs.



I. INTRODUCCION

Lo primero es constatar la situación crítica en que se encuentran las juventudes tras diez meses de andadura. La preparación del Congreso al que iban encaminados todos los esfuerzos se ha resuelto cambiando el orden del día con veinte días de antelación; en frentes como Madrid, los proyectos de resolución han llegado a menos de una semana del Congreso; la celebración del mismo Congreso se justifica más en función de que sería irremediable un nuevo retraso que en función de los problemas que va a resolver, porque las resoluciones de un Congreso de una organización que no las ha discutido, poco pueden resolver...

Desde este punto de vista puede decirse que uno de los elementos clave de la táctica general de construcción del partido tras el III^{er} Congreso, junto con el trabajo en la socialdemocracia y en los Sindicatos, levantando la alternativa de Alianza Obrera, se encuentra en seria crisis. Y lo más importante, esta crisis expresa en forma concentrada la crisis de los avances del III^{er} Congreso, en la táctica de construcción del partido en el seno de las grandes acciones de masas que hemos vivido estos últimos meses. Muchos militantes nos preguntamos el porqué de esta situación, queriendo reflexionar sobre ella, cuando ha aparecido un proyecto de resolución sobre la táctica de construcción de la LJC, que representa el peligro de teorizar "seriamente" todos los derrapes de la orientación propagandista y externista, que ha caracterizado a la actividad de la LJC durante los últimos meses.

Los vacíos en la fundamentación y desarrollo de la tarea de construir una organización de la juventud comunista han abierto paso a teorizaciones que intentan oscurecer el papel fundamental de la LJC y la IJC en la construcción del partido y la Internacional, que ya se expresan veladamente en el "Contra la Corriente", pero que de forma más abierta se han formulado en el ejecutivo. Este es un dato indicativo de los serios peligros de retroceso en que se encuentra la orientación del III^{er} Congreso en este terreno.

II. LAS JUVENTUDES EN EL III^{er} CONGRESO

Apenas mes y medio antes del III^{er} Congreso de la LC se introdujo una reorientación de nuestro enfoque de las juventudes que abría un marco de superación de los viejos errores. Rompíamos la separación que clásicamente habíamos establecido entre la juventud obrera y no obrera, que había estado presente en nuestro trabajo desde el montaje de los comités de juventud en febrero de 1975, y que fundamentalmente era una herencia de la adaptación a la juventud escolarizada del método "segundo alentista" de las nuevas vanguardias. De esta forma pudimos romper la concepción de las juventudes como marco de defensa de la composición social del partido frente a las presiones no proletarias en su seno. Y así, entroncar con las concepciones clásicas de la IC sobre las juventudes, destacando el papel de punta de lanza de la juventud obrera.

Pero esta reorientación del viejo enfoque no se dió sin grandes contradicciones motivadas por elementos subsistentes de la orientación anterior. Estas contradicciones se plasmaron en el texto base de discusión para el Congreso, "Cuaderno de Psicología", núm. 17. En él coexisten los elementos de la reorientación, con enfoques de la construcción de las juventudes en función de los procesos de radicalización mundial de la juventud, que nada tienen que envidiar a la Resolución del Congreso de los FJCR. Sustenta un análisis estudiantilista de esta radicalización: "Durante una primera etapa los estudiantes han sido el grupo social más afectado por este proceso de radicalización". Al mismo tiempo, diluye las corrientes de clase que recorren al movimiento juvenil, que determinan su desigualdad y el papel de vanguardia de la juventud trabajadora para concluir: "Hoy por el contrario, es más preciso que nunca reafirmar el carácter unitario de la radicalización de la juventud, y de nuestra intervención en la misma". Para llegar, en consecuencia, a la propuesta de la organización unitaria de jóvenes ALJ. Todo esto, mientras se vierten análisis que diluyen de forma superficial y poco meditada las relaciones de la juventud con las direcciones tradicionales:

"La socialdemocracia se halla igualmente desprestigiada ante numerosas miradas. En varios países identificada como guardián del sistema capitalista, no tiene ningún atractivo para la juventud" (11)... El stalinismo con su política "no puede mas que acrecentar esta pérdida de autoridad y prestigio ante la joven generación". Sin darse cuenta que todo esto no son mas que afirmaciones vanas, mientras los comunistas no aparezcan como una alternativa ante los ojos de la juventud.

En definitiva, este texto dificultó más que ayudó a la clarificación de la organización. Así, el III^{er} Congreso de la LC no pudo abordar este punto en toda su profundidad, aunque sí resolvió en el punto de tesificación:

- El papel de la juventud trabajadora como vanguardia de la lucha de masas y su falta de madurez política.
- Construcción de una organización de masas de la juventud comunista para resolver esta contradicción.
- Palanca fundamental en la construcción del partido la construcción de la LJC como expresión del método de conjunto del Programa de Transición.

Después, a la salida del Congreso, montamos la LJC sin clarificación política sobre su montaje a nivel del partido en conjunto, ni siquiera sobre el papel de la LJC en la táctica de construcción del partido.

Al mismo tiempo la dirección central del partido no puso las meditaciones para resolver las carencias del planteamiento precongreso. De esta forma nos encontramos al mes con un aparato con algo más de 1.000 militantes, con el que no sabíamos qué hacer.

Mientras la minuta del Comité Ejecutivo "Por el Congreso fundacional de la LJC" opina que: "La discusión y preparación política y organizativa del Congreso a celebrar a finales de noviembre (1 de 1976!!) núcleo la primera fase de la construcción de la LJC como organización. Nuestra intervención decidida en la lucha de clases, la colaboración política, el debate, unas bases infraestructurales serias, un reclutamiento masivo para llevar adelante nuestro Congreso, se nos hace condición indispensable para asegurar el éxito de esta primera fase".

"Entendiendo garantizado lo anterior por el lanzamiento y cumplimiento entusiasta de la campaña actual".

A pesar del entusiasmo del comité ejecutivo, la campaña aparatista de los bonos y chapas y del propagandismo abstracto del socialismo y la IJC no pudo evitar el choque evidente con la realidad.

III. REPLANTEAMIENTO DEL MONTAJE DE LAS JUVENTUDES

Hacia el 15 de noviembre se plantea un primer balance:

- Se sitúa un primer error en el montaje de una organización sin programa, es decir un aparato, y esto cortacircuito la preparación del Congreso.
- Segundo error: campaña aparatista y propagandista, que dificulta el impulso de la acción de masas en torno a la Alianza Obrera.
- Todo lo cual remite a un punto: La LC no ha tenido la iniciativa política en la construcción de las juventudes, sino que se ha diluido en el aparato, cuando tenía la principal responsabilidad en levantar un proyecto claro de construcción de las juventudes. Esto ha conducido, además, a unas relaciones burocráticas del partido con la LJC y al desarme de la fracción en su seno.

A partir de aquí se plantean un conjunto de tareas del partido respecto a la LJC:

- 1.º **Clarificación política:** Elaboración y edición de un texto de fundamentación para el partido (plazo 31 de diciembre).
- 2.º **Apoyo del partido:**
 - Elaboración de manifiesto programa.
 - Centralización de la fracción.
 - Campaña sistemática de propaganda desde

Si hay algo que resume el carácter oportunista de la campaña es que hubiera que cambiarla un mes antes de las elecciones como se reconoce pudorosamente en el proyecto de resolución sobre táctica de construcción de la LJC: "La convocatoria de las elecciones a Cortes no hizo plantear una nueva campaña, para extender entre la juventud de la mejor manera nuestra alternativa trotskista a las elecciones". Sobre esta nueva campaña la crítica coincide en líneas generales con la formulada al tipo de campaña llevada a cabo por el partido, con el agravante de que en la LJC de nuevo, una vez más, se proseguía (tras la campaña pro-derechos políticos) con una actividad propagandista superficial, no inserta en los procesos y luchas reales de la juventud y particularmente de la juventud obrera.

V. LA TACTICA DE CONSTRUCCION DE LA L.J.C.

En primer lugar, lo que sorprende de la táctica de construcción de la LJC propuesta, es que del capítulo "Unos meses de experiencia" se saquen tan pocas experiencias. Se hace una lista de problemas, pero no se da ninguna explicación satisfactoria de sus causas ni de los mecanismos políticos para superarlos. No entraremos en él porque no aporta nada nuevo frente al balance de 24 de abril.

Pero lo más peligroso de este proyecto de resolución (que se propone al Congreso de LJC una semana antes de su celebración, sin que haya sido discutido siquiera en el partido) es que supone un esfuerzo supremo por teorizar la última trayectoria, acentuando los errores de él, lo cual implica anclar a la LJC en la actividad propagandista conocida. Este hecho difumina todo avance en distintos aspectos que contiene este texto, invalidándolos en su mayor parte.

La táctica está recorrida por una contradicción fundamental (la misma existente entre el balance del 15 de noviembre y el planteamiento de enero, ahora ampliamente teorizado). Se propone como primer objetivo la movilización de los jóvenes: "Nuestra organización debe distinguirse por impulsar la movilización de masas..., levantando la Alianza Obrera, esto es, la alianza de los trabajadores y la juventud revolucionaria en contra de la burguesía... (y) organizar conforme a nuestras fuerzas a los jóvenes en los sindicatos...".

Pero el tipo de intervención que se plantea es inadecuada para este objetivo. En efecto; para el proyecto de táctica el tipo de intervención a realizar "se trata de la combinación de una actividad centralizada que atañe al conjunto de militantes, con un trabajo más diversificado sobre los problemas específicos de cada grupo de jóvenes, en cada sector o lugar de incidencia. Una intervención que asegure al cumplimiento de las tareas centrales, ante todo la difusión del periódico y la celebración de distintas campañas políticas".

Teniendo en cuenta que en el mismo texto se explica que las campañas políticas deben consistir en "tareas de propaganda y de agitación, en su mayor parte, así como de organización, aunque pudiera ser también de movilización".

En resumen, se propone un tipo de intervención propagandística exclusivamente: periódico y campañas ("propaganda y agitación en su mayor parte"), incapaz de afrontar los problemas de ligarnos a la juventud obrera, ponernos a la cabeza de su movilización y organizarla. A no ser que la actividad de organización se refiera a la derivada de las campañas, pero si se trata de esa organización, no organizaríamos nada, porque plantear la organización de los jóvenes, al margen de su movilización, representa introducir una concepción revisionista sobre los procesos de organización y recuérdese que en el planteamiento del texto el aspecto de movilización de las campañas, es claramente secundario.

En consecuencia, con este enfoque, este texto se incapaz de abordar ninguno de los problemas actuales de las juventudes, por el contrario solo puede hundirlas más en ellos.

IV. APUNTES PARA UNA SALIDA DE LA PRESENTE SITUACION

El primer problema a resolver es la clarificación política del partido, fundamentación y desarrollo de la orientación de las juventudes y para ello abrir y ordenar un debate centralizado en torno al "Contra la Corriente", completándolo y superando sus limitaciones y aún errores. Y discutiendo también un balance.

Esta es la única forma que se podrá garantizar una intervención centralizada —desde el mismo C.E. del Partido hasta los órganos locales— de la fracción partidaria, constituyéndose en un motor de la vida y la actividad de las juventudes y superando las relaciones vicladas que en cierto modo hemos establecido hasta ahora con la LJC. A este nivel son precisos también esfuerzos por el desarrollo y concreción del programa de acción en distintos sectores de la juventud (ejército, escolarizada, barrios, etc.).

El segundo problema, inseparable del anterior, es el de una línea de intervención de masas superando el propagandismo campañista,

dentro de lo cual el único peso importante dado hasta ahora ha sido el tipo de periódico, que habrá que mejorar.

Pero el principal problema a resolver en este sentido es el de la intervención entre la juventud obrera. (Sobre la intervención en otros sectores también importantes, ejército, remito a mi contribución "El ejército y la juventud" en el boletín 4 de juventudes, y sobre escolarizada espero hacer una aportación en cuanto pueda).

JUVENTUD OBRERA

1. En el proyecto sobre táctica de construcción de la LJC la explicación que se da a nuestra opción por UGT en septiembre, dentro de nuestra definición por los sindicatos libres, es francamente insuficiente.

La opción táctica por UGT en su momento fue básicamente correcta, pues planteaba la mejor forma de luchar por nuestro programa de unidad sindical, en una situación de dos sindicatos en un proceso acelerado de reconstrucción, entre los que podrían levantarse potentes diques de separación en función de las políticas anarcosindicalista y socialdemócrata, lo que exigía como mediación una tendencia por la Alianza Obrera construida desde UGT, para arrebatar a la dirección anarcosindicalista la baza de la independencia de clase frente al reformismo como arma de división.

Pero hoy, nueve meses después, hemos consolidado lazos con el movimiento obrero en algunos ramos y de esta forma hemos podido insertarnos en las orientaciones clasistas que refleja la base de UGT, intentando hacer colar la alternativa política de la Alianza Obrera. En varias ocasiones, hemos podido cuajar esta orientación clasista en la confluencia en la acción de masas de UGT y CNT (15 de abril en Avda. de América, 1.º de Mayo). Pero estos esfuerzos ultimamente estamos empezando a ver que cuajarían más de tener una intervención centralizada también en CNT, de forma que los fermentos clasistas no sectarios de la base cenetista pudieran cobrar un nuevo vigor y una expresión política poderosa, la Alianza Obrera. Esto de modo más acuciante por cuanto el proceso de construcción de los sindicatos, está empezando a variar de septiembre a hoy. Hoy se trata de consolidar, aunque todavía quedan importantes franjas que se afiliarán masivamente, pero hoy los sindicatos libres tienen una composición de organización de masas que no tenían hace nueve meses.

Entre la juventud trabajadora tiene una importancia mucho más grande que modifiquemos la opción por UGT en sentido estricto para intervenir de modo centralizado en CNT también, por cuanto los procesos de sindicación masiva de la juventud están pasando en su mayor parte por CNT y solo en una pequeña medida por UGT, hasta hoy. Esto no solo por el atractivo de la independencia de la burguesía y el antiautoritarismo, careta con la que se adorna la burocracia anarcosindicalista, sino también porque en los ramos a través de los que accede la juventud a la producción, que suelen ser ramos dispersos, comercio, textil, gráficas, etc. son ramos en los que la CNT está bien implantada a diferencia de los grandes centros fabriles.

Con esto no se quiere teorizar ni que UGT es un sindicato de viejos y CNT un sindicato de jóvenes, ni que el partido intervenga en UGT, mientras las juventudes en CNT, ni que se inviertan las prioridades o que se trasladen nuestros militantes de UGT a CNT, ni nada por el estilo. Solo se plantea combinar la intervención en los dos sindicatos, con las intensidades y pesos que exija cada ramo y localidad.

2. Una intervención correcta en UGT desde el punto de vista de la LJC, exige tensar la propuesta de Conferencia de la Juventud para plantear a partir de ella las tareas de la UGT respecto de los jóvenes trabajadores. Ni que decir tiene que esto no tiene nada que ver con sacar artículos como el de "Octubre", que corresponde a una concepción de intervención externa al sindicato haciendo propuestas organizativas al sindicato como organización política, desde fuera y no como parte activa dentro del sindicato que trata de hacerse oír en su seno y por tanto introduce sus propuestas a través de federaciones, secciones, etc.

El trabajo para esta conferencia debe tener tres fases:

- De preparación.
- La realización de la conferencia.
- Tareas posteriores a la conferencia.

Entre las tareas de preparación está primero la de popularizar la propuesta y para ello introducirla a través de alguna sección o federación con peso juvenil, en cada localidad, formulándola como un mandato para el XXXI Congreso.

Para ello reuniones en que se planifiquen las tareas, preparación de ponencia, tareas de agitación y propaganda y afiliación: edición de folletos, artículos en boletines, adhesivos, posters, conferencias y sobre esta base afiliación.

Las ponencias deben recoger primero plataforma reivindicativa general de jóvenes trabajadores, pero también incluyendo reivindicaciones democráticas, educación, y contra la opresión: desarrollar desglóes sec-

toriales importantes y como relacionar estas reivindicaciones en los convenios.

Tareas del sindicato: propaganda, secretarías de juventud, escuelas de formación de cuadros sindicales jóvenes, etc.

La intervención en la conferencia misma debe recoger el fruto del trabajo anterior, pero debemos centralizar nuestra fracción en la conferencia, designando cabezas de fracción y dividiendo las intervenciones, ponencias, etc. Reflejo en Octubre y en la prensa legal, etc.

La última fase debe ser sobre todo de recogida de los esfuerzos anteriores sobre todo a nivel de masas, concentrando el peso en afiliación, desarrollo de secciones y organización interna del sindicato para estas tareas.

3. Es preciso desarrollar la orientación específica a impulsar a través de la LJC cara al trabajo por organizar la tendencia por la Alianza Obrera.

4. Montaje de comités de parados abiertos de forma casi permanente. Deben tener una plataforma reivindicativa que recoja los puntos fundamentales: seguro de paro al cien por cien, escuelas de formación profesional, política de creación de puestos de trabajo (plan de obras públicas), nacionalización de empresas en crisis, escala móvil de horas de trabajo. Tareas de movilización de masas en coordinación y apoyados por los sindicatos, asambleas, manifestaciones, jornadas de lucha, elección de comités, etc. Debemos buscar la participación masiva de los jóvenes desempleados en ellos, pero no deben ser comités de parados estrictamente juveniles. También deberá recoger reivindicaciones de trabajos eventuales, temporeros o inestables y cuestiones como la eliminación del cumplimiento del servicio militar como condición para acceder a los puestos de trabajo.

5. Otras cuestiones a rectificar del papel de táctica de construcción de la LJC, es el tipo de orientación de Alianza Obrera desde las juventudes, restringiéndolo a la unidad de acción entre organizaciones juveniles y sin situar el papel de los sindicatos y la juventud en ellos, por tanto la tendencia y los comités de huelga. Todo ello manteniendo la clásica oposición a formulaciones tácticas concretas de frente único de organizaciones juveniles a nivel de Frente Revolucionario de la Juventud.

6. Sobre los barrios incluir la necesidad de comités de apoyo a las campañas políticas.

FERNANDO
25 de Junio de 1977

RESOLUCION DEL CL VALENCIA SOBRE EL CONGRESO DE LJC

1.— Este órgano consciente de la importancia que tiene el próximo Congreso de la LJC por cuanto que va a suponer el nacimiento de esta org. juvenil, y para ello el Congreso va a tener que sentar unas bases políticas sólidas y al mismo tiempo viendo la ausencia casi total de preparación del P. para abordar esta responsabilidad manifiesta:

A) Que a pesar del balance realizado en el CE sobre el fracaso de la campaña lanzamiento de la LJC en Dic. 76, donde se analizaba que las principales razones para este fracaso habían sido: la falta de clarificación política de todo el P. y la necesidad de un programa para las JC., a seis meses de este balance no se han puesto las condiciones para afrontar con éxito esta campaña.

Desde enero hasta mayo CE tras CE se ha ido retrasando el debate y la centralización del P. en materia de juventud. Así si bien al CE del 13 Mayo pone como fecha para el Congreso de la LJC la última semana de Junio, la preparación del P. no se produce.

En la fecha de hoy a 15 días del Congreso el P. NO HA DEBATIDO democráticamente la línea de juventud y la fracción del P. que interviene en la LJC por lo tanto tampoco lo ha hecho. Al no haber asumido el P. la elaboración táctica sobre juventud, el P. ha acompañado necesariamente esta actitud con una actitud burocrática respecto a los militantes del P. que han intervenido o intervienen en la LJC, dado que su centralización política ha dependido de los órganos de la LJC y no de los del P. A su vez el P. ha tenido y tiene una actitud burocrática respecto a las Juventudes. La ausencia de línea se ha acompañado con un tutelaje organizativo copando los órganos de la LJC y lastrando a esta organización juvenil para su desarrollo. Por este camino las discusiones del P. se han trasladado a falta de una correcta centralización del P. a las juventudes en múltiples ocasiones.

Si a esta situación añadimos los cambios acaecidos en la dirección ejecutiva del P. (la única que se ha definido sobre juventud) desde enero hasta junio: nacimiento de tres tendencias en el CE, que no sabemos aun si divergirán en la línea de juventud pero es muy posible que así sea, podemos concluir que HOY SE EXIGE MAS QUE NUNCA que tanto los órganos como el P. en su conjunto retomen el debate sobre juventud y ESTA EXIGENCIA ES UNA CONDICION PREVIA AL Congreso de la LJC.

B) Respecto a los contenidos del Congreso de la LJC el CL considera un grave error la dicotomía que hasta ahora el P. ha realizado entre el debate del P. y el debate en las JC. Mientras que al P. le correspondía abordar la fundamentación de la línea de juventud y su alcance internacional, la delimitación frente a la TMI, FLT... (p. 14 ss. "Un Futuro para la Juventud"), a las JC solo le correspondía discutir al Manifiesto de carácter estatal y sus concreciones y un punto sobre LJC apenas sin contenido.

Pensamos que el I Congreso de la LJC DEBE RETOMAR LA DELIMITACION METODOLOGICA Y PROGRAMATICA INTERNACIONAL QUE YA TIENE HOY LA LIGA COMUNISTA y que fue aprobada en el II Congreso del P., desde el punto de vista de la juventud No podemos privar a la juventud desde sus inicios de esta delimitación internacional que ya tiene hoy, aunque con lagunas, el P. De lo contrario la lucha por la LJC no pasa de ser un slogan vacío de contenido. Las JJ deben nacer por lo menos a la altura que ya esta el P. Esto requerirá un esfuerzo del P. por reelaborar pedagógicamente estas bases internacionales para llevar este debate en la LJC. ¡No a las juventudes levantadas sobre bases estrechamente nacionalistas!

Un segundo aspecto es el tema de la unidad de la IV en el Estado Español desde el punto de vista de la juventud. No puede ir el P. al Congreso de la LJC y guardar silencio sobre este punto, dado que es una laguna que el P. no ha rellenado y que está en el centro del debate del P. El P. debe adoptar necesariamente una posición centralizada al respecto a la LJC.

Por último respecto a las tendencias en la LJC. El P. no se definió políticamente en explícito contra la T.O. Hoy la T.O. de la LJC ha levantado una alternativa. El P. debe proporcionar las armas a su fracción en la LJC para que esta conteste centralizadamente a la T.O. de la LJC. Y esto el P. aún no lo ha hecho. ¿Qué postura tiene el P. ante la T.O.? Organizativamente sabemos que hubo divergencias en el CE y en el CC sobre la T.O. Puede haberlas también políticamente. El P. debe resolver una sola línea al respecto, y hay que pasarla por escrito en la LJC.

C) En resumen el P. debe retomar el debate sobre juventud primero de todo y cuanto antes. Posiblemente las tendencias que hoy hay en el P. se definan sobre este debate y sea necesario un Congreso del P. para ponerse de acuerdo. El CL propone una reorientación del trabajo en la LJC cara a su Iº Congreso.

Esto es inseparable de una dedicación del CE mayor respecto a la elaboración táctico-orga. del P. en materia de juventud. El CE debe retomar la dirección del P. en las JJ.

Valencia 12 junio.

ANEXO

Unas horas después de aprobar esta resolución se nos comunica del CE que posiblemente se retrasará el CC donde se iba a abordar el problema de juventud una semana más, dejándolo a pocos días del Congreso de la LJC. Esta decisión sólo puede hacer que agravar las relaciones burocráticas del P. con las JJ., al poner al próximo Comité Central ante un hecho consumado ante el que poco va a poder hacer probablemente.

En la crítica situación actual del P., el CE ha retrasado por segunda vez el CC que se convocó para la primera semana de Junio. Pensamos que al CE no compete esta decisión sino que es del CC ya que fue este órgano el que decidió cuando realizar su próxima reunión.

BN sobre LJC y edición de "Contra la Corriente" dedicado a la juventud.

- Revisión del préstamo de militantes.

3.º Orientación de masas:
- Organización de la juventud (sindicatos, etc....) tras una orientación de Alianza Obrera.

- Tipo de periódico.

Tras la crisis del secretariado de la LJC, en enero se reestructura la dirección de juventud tanto a nivel de partido como de LJC. Es entonces cuando intentando situarse dentro de la orientación del balance del 15 de noviembre se reordenan las prioridades de tareas:

- Manifiesto Programa.
- Octubre.
- Campañas centrales.
- Preparación del Congreso.
- Centralización de la actividad sectorial.

Aparentemente esta reordenación de tareas no implica ninguna contradicción con el balance del 15 de noviembre, y así apareció a la mayoría de los militantes, pero la práctica a que ha conducido ilustra mejor que ninguna otra cosa, la repetición de los errores propagandistas y voluntaristas de la primera fase de la construcción de juventudes.

IV. LA SITUACION ACTUAL DE LA L.J.C.

Los puntos clave del balance se sitúan de nuevo a partir de enero en el fracaso en la preparación del Congreso y en el tipo de intervención de la LJC.

1. **La preparación del Congreso.** Puede decirse que desde enero hasta hoy la LC ha seguido abdicando de sus responsabilidades en la vertebración política de la LJC para abordar las tareas de su Congreso. La expresión más gráfica de ello ha sido el retraso en la edición del texto de fundamentación sobre juventud, más grave aún si estaba elaborado desde marzo y no se ha publicado siquiera internamente con tiempo para poder iniciar el debate en el partido. En efecto, habíamos planteado que no subordináramos la realización del Congreso de la LJC a culminar el debate sobre juventud de nuestro IV Congreso, pero que sí era preciso iniciar este debate en el partido de forma centralizada para poder garantizar las necesidades políticas del Congreso de LJC. En consecuencia, el manifiesto programa de la LJC, sin la discusión del proyecto y tareas sobre las juventudes en el partido, lejos de ser un instrumento para el impulso del Congreso, se constituyó en un cuchillo sin filo. De esta forma, sin el debate de juventud en el partido era imposible la tarea de centralizar la fracción en la LJC en torno a sus tareas políticas y todos los cambios de reuniones de fracción asamblearias o restringidas, cada quince días o cada mes, ligadas a la organización del partido o aisladas de ésta, no eran más que recetas técnicas, incapaces de resolver los problemas de centralización de la fracción. Y seguirían perpetuando, de hecho, unas relaciones burocráticas con la LJC, por medio de un tutelaje organizativo, estrellando al mismo tiempo a toda una franja de militantes.

Y sin una fracción comunista centralizada en la LJC, la tarea del Congreso solo ha podido abordarse de forma voluntarista, burocrática y ficticia, con resultados tan decepcionantes como el Congreso sin vida que estamos próximos a realizar.

Y todo esto es más grave aún cuando en los balances propuestos por el comité ejecutivo de las juventudes, inspirados por dirigentes centrales del partido, se explica que "el punto fundamental de estrangulamiento de nuestro trabajo durante estas semanas lo ha constituido...la preparación del Congreso" por razones tan peregrinas como que "nada se ha hecho en toda su vertiente externa en la propaganda y en la difusión pública de las resoluciones". ¡Camaradas!, ¿estamos engañándonos a nosotros y a las juventudes?. El estrangulamiento del Congreso se debe a que no hemos estado a la altura de las responsabilidades que nos correspondían con el montaje de la LJC. Y esto hay que explicarlo en las juventudes sin miedo para acometer entre todos los problemas.

2. **El tipo de intervención de la LJC.** La prioridad dada a las campañas políticas centralizadas en la intervención de la LJC, no correspondía a las tareas planteadas en el balance del 15 de noviembre: organización de la juventud en los sindicatos a partir de una línea de acción de masas de Alianza Obrera. Es más, esta prioridad desdibujaba el tipo de problemas que había tenido la LJC hasta entonces, que no habían sido el no hacer campañas centrales, como parece deducirse de las virtudes cantadas en el balance del C.E. de la LJC del 24 de abril, "ha sido la primera actividad centralizada en todo el Estado Español realizada por nuestra organización". De hecho nuestros problemas habían venido de una campaña, centralizada, eso sí, pero propagandista y abstracta, la de Alianza Obrera, bonos y chapas.

No pretendemos contraponernos a que las juventudes hagan campañas políticas centralizadas, que deben hacerlas, sino a contraponer éstas a la actividad cotidiana por la movilización y organización de la juventud de los distintos sectores, máxime cuando esta última es calificada de "actividad diversificada" que más parece querer decir descentralizada, y es colocada en un segundo plano tras las campañas, aunque luego nos demos golpes de pecho diciendo que "El problema más importante que teníamos en enero, y que sigue sin resolverse, es cómo implantarse en sectores de la juventud obrera" (Balance del CE de LJC de 24 de abril). Cabe preguntarse que, si era el principal problema, fue un error priorizar las campañas a las tareas de organización y movilización de la juventud obrera por abrimos camino en su seno, pero cuando esto se considera una "actividad diversificada" es difícil dar respuestas satisfactorias a esta pregunta.

Pero el problema no solo fue de prioridades incorrectas sino sobre todo de qué tipo de campaña emprendimos.

La campaña a realizar debería haberse basado en los elementos más dinámicos de la lucha de clases enfocados desde el punto de vista de cómo estos recaían sobre la juventud. Así, la cuestión fundamental era el proceso de huelga política de masas que se desarrollaba de forma impetuosa. Este proceso, en todas las grandes explosiones habidas desde enero ha venido caracterizándose una y otra vez por combinaciones específicas de los objetivos reivindicativos y políticos. Por tanto el tipo de campaña debía estar centrado en los objetivos centrales del periodo:

- Abajo la Dictadura Coronada.
- Huelga General.
- Boicot a las elecciones,

y para todo ello una alternativa política, la Alianza Obrera. Estos objetivos centrales de la campaña, debían haberse enfocado desde las reivindicaciones políticas y económicas de la juventud que estaban golpeando más fuertemente a los jóvenes: el paro juvenil y los derechos políticos de los jóvenes, pero sin desterrar la agitación antimilitarista y por el derecho al estudio, que evidentemente cobrarían perfiles e intensidades diferentes entre la juventud escolarizada y militarizada.

Este tipo de campaña hubiese permitido destacar los aspectos de organización y movilización de la juventud de manera efectiva, acorde con las posibilidades que abría la lucha de masas y con la responsabilidad en ella de la LJC, y una diversificación por sectores ágil. En definitiva esta campaña podría haber sido un complemento a las actividades en los distintos sectores y no un obstáculo o cuanto menos un pegote.

Por el contrario la campaña que hemos lanzado ha sido una campaña oportunista en adaptación a las JSE y la UJC. En el núm. 5 de "Octubre" se señalan como objetivos de la campaña:

- Mayoría de edad y derecho al voto desde los 16 años.
- Legalización de todas las organizaciones juveniles.
- Restitución a los jóvenes del patrimonio de la delegación fascista de la juventud.
- Derechos políticos y libertades dentro de los cuarteles. Reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia.
- Amnistía total.

Pero en realidad concentrando el esfuerzo sobre los dos primeros. De esta forma tiñendo de rojo la campaña de las direcciones y centristas para atar a la juventud a las elecciones y a la comisión negociadora (voto a los 16 años para boicotear, etc.), nos incapacitábamos para situar a la juventud en la punta de lanza contra la Reforma Política, al autonomizar el eje libertades, despreciando la combinación de temas de movilización propia de la situación. De esta forma cifrar el éxito de la campaña en "las movilizaciones conseguidas (Madrid, Barcelona, Zaragoza)" (Balance C.E. de LJC de 24 de abril), que han englobado a menos de 7000 jóvenes en conjunto, tras una actividad de varios meses, cuando en ese mismo tiempo ha habido movilizaciones de millones de trabajadores en repetidas ocasiones con una importante participación de la juventud, es francamente difícil de explicar, sin teorizar la ley del "maximo esfuerzo" en el trabajo comunista...

Desde este punto de vista, los lamentos porque "los pasos dados en la campaña no se han traducido en un avance en el reclutamiento", la falta de lazos con el movimiento, etc., no son más que eso, lamentos; y por tanto impotentes.

La respuesta del C.E. de la LJC a las críticas formuladas no hace sino esquivar los problemas: "Algunos cds. creyeron ver una contradicción entre esta campaña por desarrollar al máximo la lucha por objetivos parciales... y los objetivos más generales del momento... Precisamente, es la acentuación de la lucha por cada uno de los objetivos, por limitados y parciales que nos parezcan, lo que está creando las mejores condiciones para levantar una huelga general y dar masividad al boicot". Pero es falso que se contraponiera una campaña por objetivos generales a una campaña partiendo de reivindicaciones parciales, sino de qué reivindicaciones parciales partir; y a eso no se responde.